

EI ROL DEL DOCENTE UNIVERSITARIO EN EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Autores: MsC. María Isabel Bastidas Andrade¹, MAE. Carmen Arlene Lazo Serrano², MsC. Lizette Ivonne Lazo Serrano³

Institución. Universidad Técnica de Machala

Correos Electrónicos: mbastidas@utmachala.edu.ec, clazo@utmachala.edu.ec
llazo@utmachala.edu.ec

EI ROL DEL DOCENTE UNIVERSITARIO PARA UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

RESUMEN

Los cambios relacionados con la sociedad actual han evidenciado retos globales que se enfocan en el desarrollo tecnológico y social y por ende en los procesos de enseñanza aprendizaje buscando una educación de excelencia.

El presente trabajo se fundamenta en lo propuesto por Ausubel y Vytgosky, cuyas teorías proponen un cambio del aprendizaje desde las aulas de clase, con docentes que hayan desarrollado el juicio crítico, estén comprometidos con la innovación, la aplicación de estrategias y herramientas que conlleven al logro del aprendizaje significativo.

La discusión de los resultados lleva a concluir que, el rol del docente es esencial y garantiza el aprendizaje significativo, es así que debe cumplir con características y competencias fundamentales que permitirán un cambio de paradigma y progreso en su tarea educativa.

INTRODUCCIÓN

El conjunto de transformaciones sociales propiciadas por el desarrollo de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, TICs, los cambios en las relaciones sociales y una nueva concepción de la relación tecnología-sociedad que condiciona la posición de la técnica frente a la educación, están provocando que el sistema educativo se encuentre inmerso en una fase de cambios, en los que los procesos de enseñanza/aprendizaje deben estar en permanente revisión.

En este contexto, la aparición de nuevos ambientes de aprendizaje solo tiene sentido en el conjunto de cambios que afectan a todos los elementos del proceso educativo. Los cambios en educación a cualquier escala, para que sean duraderos y puedan asentarse requieren que cualquier afectado entienda y comparta la misma visión de cómo la innovación hará que mejore la educación: Profesores, administradores y la comunidad educativa entera deben estar involucrados en su concepción y planificación desde el primer momento (Salinas, 2000).

Las experiencias existentes parecen indicar, que el entorno para acciones de formación relacionadas con los nuevos objetivos de la sociedad de la información y las competencias necesarias que la evolución futura requerirá (uso de las fuentes de información, su organización y la gestión del conocimiento), definitivamente no es solo el salón de clase. Aparecen nuevos ambientes y escenarios de aprendizaje, que, aunque de entrada se considere que no vayan a sustituir a las aulas tradicionales,

vienen a complementarlas y, sobre todo, a diversificar la oferta formativa.

Paradójicamente, el principal impacto de las TICs en el aula puede que provenga de las experiencias del aprendizaje informal. En esencia, abarca el uso de los recursos que están disponibles en Internet en procesos de aprendizaje autónomo: contactos e intercambios con personas (expertos, colegas), acceso a archivos de instituciones formativas, participación en grupos de discusión. En definitiva, el acceso desde una estación multimedia a las distintas redes puede proporcionar un entorno de comunicación multidireccional y un espacio que puede reforzar la colaboración e interacción y que puede complementar, simular, y en algunos casos incluso mejorar, las formas convencionales en que se han desarrollado los procesos de formación (Salinas, B, & Lizana, 2014).

Desde esta mirada, el presente trabajo se dirige a presentar una propuesta de metodologías que favorecen el desarrollo de un aprendizaje significativo en los estudiantes universitarios.

DESARROLLO

Begoña (2006) considera que los procesos de cambio e innovación en la enseñanza universitaria tienen que dar cuenta de unas mejoras relativas a los procesos de autoaprendizaje, uso de modelos flexibles y el diseño del entorno, que sepan combinar el aprendizaje individual con procesos de aprendizaje colaborativo (Gros, 2007).

La educación centrada en el aprendizaje debe producir cambios sustanciales en los estudiantes universitarios, dotándolos de las habilidades que exige la sociedad del conocimiento y las capacidades profesionales para insertarse en el mundo laboral; debe implicar y comprometer a los estudiantes como responsables de su proceso de formación, lo que supone darles posibilidades de elegir sus propias metas y las opciones que consideren más adecuadas. Para ello, es necesario considerar diversas alternativas que tengan en cuenta los distintos estilos y formas de aprender.

La universidad centrada en los logros del estudiante debe favorecer la creación de comunidades de aprendizaje, en que los alumnos trabajen en un entorno de conocimiento, conjuntamente entre ellos y con compañeros de otras universidades; y, definir el rol del profesor como facilitador o mediador (Gros, 2007).

Desde diferentes perspectivas pedagógicas, al docente se le han asignado diversos roles: el de transmisor de conocimientos, animador, supervisor o guía del proceso de

aprendizaje e incluso el de investigador educativo. Dentro del nuevo paradigma, el profesor ve que su función va más allá de un listado pre- establecido de actividades, pues conforme interactúa con el alumno, se sugieren nuevas funciones mediadoras. La docencia conduce al educador a enfrentarse con una serie de retos en la toma de decisiones hacia el planeamiento de la lección, uso de recursos y el bienestar de los estudiantes en relación con su aprendizaje.

“En este nuevo paradigma educativo, el rol del docente incluye varias actividades más allá de la transmisión de conocimientos, ya que se considera de gran relevancia los roles de asesor y mediador del proceso educativo. Estos roles requieren actitudes, cualidades y actividades innovadoras en el educador, que promuevan la creatividad y el amor al aprendizaje en los aprendientes. Es también de gran relevancia el ambiente en que el proceso educativo se lleva a cabo y las nuevas experiencias que se generan dentro de este” (Chaves & Gutiérrez, 2008).

El profesor no solo debe poseer un alto dominio de la asignatura que imparte, sino que, además debe ser un psicopedagogo, lo que implica reconocer la importancia de la asesoría y la mediación dentro del desarrollo del proceso de aprendizaje del alumno, ampliar habilidades que le permitan relacionarse con los alumnos para ejercer una función asesora y mediadora; tomar en cuenta su nivel evolutivo y el de aprendizaje, dado la diversidad de los individuos en la elaboración de conceptos cognitivos, observar las conductas cambiantes del alumno, con el fin de reconocer el momento y estrategia para brindar su papel asesor y mediador (Ayala, 1999).

Debe ser capaz de provocar un cambio constructivista en el alumno, ofreciendo el conocimiento como una actividad encantadora, que genere en el educando placer en el proceso de aprendizaje y de descubrimiento.

Por otro lado, es importante pensar la formación y práctica asesora como la capacidad de leer e interpretar adecuadamente la complejidad e incertidumbre que nos plantean los problemas profesionales.

Al respecto (Morin, Ciurana y Motta en Solé, 2005) señalan algunas características del pensamiento complejo relacionadas con las prácticas de asesoramiento y mediación efectuadas por el docente universitario (Astudillo, 2012).

Recalcan que la complejidad trata de una forma de ver al mundo, de identificar los problemas y de abordar las soluciones; es un problema de pensamiento y de paradigma,

que no se reduce a lo puramente cuantitativo, técnico o científico. Hablar de lo complejo requiere de valorar la incertidumbre, reconocer la vaguedad y la imprecisión, a partir de la conciencia del conocimiento y sus límites. El pensamiento complejo no es completo pero es integrador y multidimensional; implica asumir una actitud ética y de compromiso con las consecuencias de nuestras decisiones, al hacer conscientes los alcances y límites de la ciencia.

Por otro lado, son varias las corrientes psicológicas que han aportado al entendimiento del rol del docente mediador de los aprendizajes. En el marco de la teoría de la actividad se encontró una fuerte expresión aplicada la investigación de los procesos cognitivos y la psicología pedagógica, sustentada esta última en el principio de la interiorización (Universidad Autónoma del Estado de México, 2000).

En primer lugar, los aportes de Vygotsky a la Psicología, constituyó su insistencia en el notable influjo de las actividades con significado social en la conciencia, considerando que el medio social es crucial para el aprendizaje. “El entorno social influye en la cognición por medio de sus instrumentos, es decir, sus objetos culturales y su lenguaje e instituciones sociales. El cambio cognoscitivo es el resultado de utilizar los instrumentos culturales en las interrelaciones sociales y de internalizarlas y transformarlas mentalmente” (Lucci, 2006).

La postura de Vygotsky es un ejemplo del constructivismo dialéctico, porque recalca la interacción de los individuos y su entorno. La zona de desarrollo próximo (ZDP), es un constructo importante de la teoría de Vygotsky (1978) en el que se revela el rol del docente como un mediador del aprendizaje del estudiante y además la influencia de los otros educandos en la dinámica del aprendizaje colaborativo; ya que incorpora la idea marxista de actividad colectiva, en la que quienes saben más o son más diestros comparten sus conocimientos y habilidades con los que saben menos para completar una empresa. La ZDP es el momento del aprendizaje que es posible en un estudiante dado las condiciones educativas apropiadas (Santiváñez, 2010).

Una aplicación fundamental atañe al concepto de andamiaje educativo, que se refiere al proceso de controlar los elementos de la tarea que están lejos de las capacidades del estudiante, de manera que pueda concentrarse en dominar los que puede captar con rapidez. Se trata de una analogía con los andamios empleados en la construcción, pues, al igual que estos tiene cinco funciones esenciales: brindar apoyo, servir como herramienta, ampliar el alcance del sujeto que de otro modo serían imposible, y usarse selectivamente cuando sea necesario.

En estas situaciones de aprendizaje, al principio el maestro (o el tutor) hace la mayor parte del trabajo, pero después, comparte la responsabilidad con el alumno. Conforme el estudiante se vuelve más diestro, el profesor va retirando el andamiaje para que se desenvuelva independientemente. La clave es asegurarse que el andamio mantiene al aprendiz en la ZDP, que se modifica en tanto que este desarrolla sus capacidades (Santiváñez, 2010).

Otro aporte y aplicación es la enseñanza recíproca, que consiste en el diálogo del maestro y un pequeño grupo de alumnos. Al principio el maestro modela las actividades; después, él y los estudiantes se turnan el puesto de profesor. Desde el punto de vista de las doctrinas de Vygotsky, la enseñanza recíproca insiste en los intercambios sociales y el andamiaje, mientras los estudiantes adquieren las habilidades.

La colaboración entre compañeros refleja la idea de la actividad colectiva; cuando los compañeros trabajan juntos es posible utilizar en forma pedagógica las interacciones sociales compartidas. Los grupos cooperativos son más eficaces cuando cada estudiante tiene asignadas sus responsabilidades y todos deben hacerse competentes antes de que cualquiera puede avanzar (González, 2012).

Por último, una aplicación relacionada con la teoría de Vygotsky y el tema de la cognición situada es la de la conducción social del aprendiz, que se desenvuelve al lado de los expertos en las actividades laborales. Los aprendices se mueven en una ZDP puesto que, a menudo se ocupan de tareas que rebasan sus capacidades, al trabajar con los versados estos novatos adquieren un conocimiento compartido de proceso importante y lo integra a lo que ya saben. Así, ésta pasantía es una forma de constructivismo dialéctico que depende en gran medida de los intercambios sociales.

Resulta interesante incluir a la teoría ausubeliana, muy crítica de los métodos de repetición y memoria aplicados. Llamada así por su autor/investigador David Ausubel que en el año 1976, quien plantea que durante el aprendizaje significativo el aprendiz relaciona de manera sustancial la nueva información con sus conocimientos y experiencias previas (Barriga, 2006). Desde el punto de vista de la didáctica este autor aporta que se trata de la posibilidad de establecer relaciones entre conceptos que pertenecen a un campo dado, lo que es muy apetecido por su aplicabilidad en el aula de clases. Por consiguiente, la significatividad solo es posible cuando el sujeto puede asociar los nuevos conocimientos con los conocimientos anteriores (Tunnermann, 2011).

En este contexto, la relación aprendizaje-instrucción es interactiva pero no dependiente. Este proceso se puede entender como la incorporación sustancial, es decir; no literal o al pie de la letra, consciente no arbitraria (razonable), de los nuevos conocimientos. Todo esto a través de subsumidores, entendiéndose por estos un concepto, una idea. Dicho de otro modo un elemento cognitivo que ancla la nueva información y la modifica, modificándose a sí mismo (Flores, Caballero, & Moreira, 2015).

Estos análisis tanto de Vygotsky y Ausubel, nos lleva a pensar de qué forma el docente actual puede de la mano de estas reflexiones aportar al aprendizaje significativo en el aula. Por ello Frida Barriga (2006, págs. 9-10) menciona en su artículo “Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo”, algunas estrategias centradas en aprendizaje experiencial y situado, enfocado en contextos reales. Estas ayudarán a la consecución de conocimientos nuevos, reflexivos, críticos y de alto nivel como también en las prácticas sociales auténticas de la comunidad.

- Aprendizaje centrado en la solución de problemas auténticos
- Análisis de casos
- Método de proyectos
- Aprendizaje in situ, escenarios reales
- Aprendizaje en el servicio
- Trabajo en equipos cooperativos
- Ejercicios, demostraciones y simulaciones situadas
- Aprendizaje mediado por las NTIC

Aplicar estas estrategias requiere de talento humano competente y reflexivo y en constante actualización y capacitación. El docente universitario debe contar con características sinérgicas e integrales, correspondiente a su condición académica, como por ejemplo: capacidades de gestión, funciones de tutor, capacidades culturales y contextuales, comunicativas, sociales, metacognitivas, tecnológicas y características de investigación (Álvarez , 2011).

CONCLUSIONES.

La educación universitaria no debe parecer nunca una “camisa de fuerza” ni en los contenidos a aprenderse ni en la forma de ser aprendidos. La educación centrada en el aprendizaje requiere de un currículo flexible que permita el reconocimiento de la diversidad y fomente el accionar conjunto y dinámico de educadores y educandos en la riqueza de la enseñanza colectiva o colaborativa. Al asumir el docente el rol de mediador o asesor y los estudiantes ser conscientes de su rol protagónico en sus propios logros y el de sus compañeros, se garantiza la ocurrencia de un sin número de aprendizajes significativos tanto en el aula de clases como en los otros ambientes o escenarios apropiados de una enseñanza que valora el componente autónomo desde el propio currículo.

Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos presentados son relacionados de modo no arbitrario y sustancial con lo que el alumno ya sabe. Esto quiere decir que en el proceso educativo, es fundamental valorar lo que el individuo ya sabe de tal manera que establezca una relación con aquello que debe aprender. Esto se alcanza cuando el docente media entre la nueva información y los conocimientos previos del educando, ampliando cada vez más la zona de desarrollo potencial de aprendizaje. El andamiaje descrito por Vygotsky explica esta condición.

Finalmente, se puede manifestar que los principios de aprendizaje propuestos por Ausubel, ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, lo cual permitirá una mejor orientación de la labor educativa, ésta ya no se verá como una labor que deba desarrollarse con "mentes en blanco" o que el aprendizaje de los alumnos comience de "cero", pues no es así, sino que, los educandos tienen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio.

Ausubel resume este hecho en el epígrafe de su obra de la siguiente manera: "Si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría este: El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente" (Ausubel, Novak, & Hanesian, 1983).

Por lo tanto, el perfil docente propuesto por Álvarez (2011) concuerda absolutamente, tanto con las teorías de Vygotsky y Ausubel, dado que propone un acercamiento bastante concreto y acorde a las tendencias actuales de la educación e innovación y de los cambios globales de la sociedad contemporánea.

Es esencial la presencia y liderazgo de docentes con características integrales, procesos continuos de reflexión y actualización. No obstante, sin docentes comprometidos y empoderados, estos cambios innovadores serían poco eficaces en las aulas. Para finalizar, el rol del docente es esencial y garantiza el aprendizaje significativo, transfiriendo conocimientos y experiencias a través de la aplicación de estrategias y herramientas idóneas, permitiendo el cambio del paradigma educativo.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez , M. (2011). Perfil del docente en el enfoque basado en competencias. *Revista electrónica Educare*, 99-107.

Astudillo, M. (2012). Psicopedagogía y formación docente en la Universidad: Recorridos, contextos y desafíos. *Contextos de Educación*, 11.

Ausubel, D., Novak, J., & Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.

Ayala, F. (1999). *La función del profesor como asesor*. México: Trillas.

Barriga, F. (2006). Congnición situado y estrategias para el aprendizaje significativo. *Red Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6.

Chaves, O., & Gutiérrez, N. (2008). El nuevo rol de profesor: mediador y asesor. *Revista Rhombus, Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología*, 8.

Flores, J., Caballero, M., & Moreira, M. (2015). Una interpretación de la teoría del aprendizaje significativa de Ausubel en el contexto del laboratorio didáctico de ciencias. *VII Encuentro internacional sobre aprendizaje significativo: V Encuentro Iberoamericano sobre investigación en enseñanza de las ciencias*.

González, C. (Septiembre de 2012). Aplicación del Constructivismo Social en el Aula. *Aplicación del Constructivismo Social en el Aula*. Guatemala.

Gros, B. (2007). Tendencias actuales de la investigación en docencia universitaria. *Edusfam, revista d'educació superior en Farmàcia*. Núm. 1, 13.

Lucci, M. (2006). La propuesta de Vygotsky: La psicología socio-histórica. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 11.

Salinas, J. (2000). Nuevos ambientes de aprendizaje para una sociedad de la información. *Pensamiento eeducativo*, 20, 104.

- Salinas, J., B, D. B., & Lizana, A. (2014). Competencias docentes para los nuevos escenarios de aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 79.
- Santiváñez, V. (2010). La didáctica, el constructivismo y su aplicación en el aula. *Revista Cultural*, 12.
- Tunnermann, C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *UNIVERSIDADES*, 21-32.
- Universidad Autónoma del Estado de México. (2000). *Teorías psicológicas de la educación: libro de texto*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.